



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)
[Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Gestión comunicacional de instituciones educativas. Hacia la institucionalización de la práctica profesional del comunicador/educador en la Provincia de Buenos Aires

María Inés García Díaz

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 7, N.º 1, octubre 2021

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

Gestión comunicacional de instituciones educativas. Hacia la institucionalización de la práctica profesional del comunicador/educador en la Provincia de Buenos Aires

Communicational guidance of educational institutions. Towards the institutionalization of the communicator/educator professionals practices in Province of Buenos Aires

María Inés García Díaz

minesgd@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3551-8307>

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Resumen

El campo de intervención de comunicadores/educadores ha sido profundamente desarrollado por profesionales a lo largo de los últimos 30 años. Sin embargo, si bien puede reconocerse la importancia académica de su accionar, en nuestro país no se han desarrollado políticas públicas que den respuesta a los emergentes comunicacionales de manera institucionalizada y sistematizada, que puedan posicionar al comunicador dentro del equipo de gestión de las instituciones educativas. Mediante el presente trabajo de investigación me propongo analizar el proceso de institucionalización de las intervenciones profesionales de comunicadores educadores en la gestión comunicacional de las instituciones educativas en la provincia de Buenos Aires a partir de la entrada en vigencia del Reglamento de Instituciones Educativas (2011), para la elaboración de lineamientos en materia de política educativa.

Palabras clave

Comunicación/educación, instituciones educativas, políticas públicas.

Abstract

The field of intervention of communicators/educators has been deeply developed by professionals over the last 30 years. However, although the academic importance of their actions can be recognized, in our country public policies have not been developed that respond to communicational emergencies in an institutionalized and systematized way, that can position the communicator within the management team of educational institutions. Through this research work, I intend to analyze the process of institutionalization of the professional interventions of educator communicators in the communicational management of educational institutions in the province of Buenos Aires from the entry into force of the Regulation of Educational Institutions (2011), for the development of guidelines on educational policy.

Key words

Communication/ education, educational institutions, public politics.

Justificación del tema

Como docente, y fuertemente influenciada por la formación en comunicación/educación, pude observar cómo las problemáticas de aprendizaje que presentan los estudiantes de la educación secundaria poco tienen que ver con sus cualidades particulares como estudiantes, sino que más bien refieren a su lugar y experiencia dentro de un vínculo social, ya sea familiar, social o escolar y la forma en que se construye ese entramado socioafectivo.

Los múltiples condicionamientos de sus polos identitarios; los sentidos puestos en juego a la hora de encarar un vínculo con su familia, con sus docentes, con compañeros, contenidos o propuestas de aprendizaje; el peso de la mirada ajena; los pre conceptos y sentidos que operan en docentes a la hora de establecer los mismos vínculos; la historia institucional; los interlocutores válidos establecidos por la institución y los que van consolidando docentes y estudiantes; las particularidades socioeconómicas de cada familia, tanto de los estudiantes como de los docentes y equipos de conducción; las competencias (en ambos sentidos de la palabra competencia) puestas en juego entre los miembros de las comunidades educativas; los contrastes entre las normativas de política pública, lo que puede hacerse y lo que se hace en relación a ellas; los discursos

que atraviesan las instituciones, la forma en que éstos se construyen, sedimentan, reconfiguran; los dispositivos utilizados para permitir u obstruir el flujo de información; la forma en que se vinculan los miembros de una comunidad educativa; las tensiones propias de todas estas situaciones; son sólo algunos ejemplos de las aristas que intervienen y condicionan la dinámica institucional y presentan emergentes que ameritan la gestión comunicacional de las instituciones educativas.

Dichas problemáticas requieren de un abordaje interdisciplinario, como lo estipula el Reglamento de Instituciones Educativas de la Provincia de Buenos Aires (2011). Si bien las instituciones cuentan con Equipos de Conducción y Equipos de Orientación Escolar, para ellos se reserva la gestión pedagógica, psicológica y social, dejando como lugar de vacancia la lectura y abordaje de mencionados procesos en clave comunicacional. En otro orden de temas, el mencionado reglamento establece como horizonte el trabajo articulado de los diferentes actores educativos, pero deja como lugar indefinido a su espacio articulador y de sus actividades específicas. Es en esos espacios, donde la dimensión comunicacional de las instituciones educativas cobra relevancia y, con un ojo puesto en lo que acontece en el aula, y el otro puesto en su contexto institucional, es que comencé a soñar con la idea de que sería importante para las instituciones contar con un gestor u orientador comunicacional que forme parte de su planta orgánica funcional.

Fundamentación

La intervención en clave de comunicación/educación implica reconocer que los procesos comunicacionales y los educacionales no son procesos separados, sino que funcionan de manera dialógica. Comunicación como el lugar donde se articulan procesos simbólicos, “en relación a la producción, circulación y recepción de significaciones y las condiciones históricas, sociales, culturales que los hacen posibles” (Da Porta, 2004). Educación como lugar donde se constituyen sujetos y subjetividades, como institución transversal dentro de las demás instituciones sociales;

lo educativo definido como todo proceso que a través de una práctica de interpelación el agente se constituye como un sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, que modifique su práctica cotidiana en términos de transformación radical o en términos de una reafirmación más fundamentada (Buenfil Burgos en Da Porta, 2004).

Intervenir en clave comunicación/educación implica un encuentro, un reconocimiento de singularidades que son colectivas, y que constituyen un colectivo. Implica el rastreo previo de significaciones puestas en juego por cada actor interviniente en el acto educativo. Es el reconocimiento del otro en pos de un proceso transformador, focalizado en una perspectiva emancipadora. Implica, en términos de horizonte político, identificar y reconocer como tales aquellos emergentes que van erosionando estructuras heredadas en función de posibilitar reconfiguraciones individuales y colectivas autónomas, en donde se habiliten prácticas educativas desde la alteridad que representan los diversos actores que gestionan las instituciones educativas, sin que se traduzca esa alteridad en espacios de autoridad.

Comunicación/educación define un proceso situado, atravesado por “una mirada que entiende a la comunicación en la cultura como un proceso sólo comprensible desde y en las prácticas sociales de los sujetos históricamente situados” (Morabes, 2008). Y cuando hablamos de procesos situados, hablamos de procesos que se dan en el marco de una institución educativa. Para el presente trabajo, adoptaré la definición de Lucía Garay (2000), quien describe a las instituciones educativas como formaciones sociales y culturales, complejas en su multiplicidad de instancias, dimensiones y registros. Son espacios en movimiento, que definen su identidad por interrelaciones, oposiciones y transformaciones de fuerzas. Es un campo de lucha de sentidos que buscan, mediante un proceso en el que se da -intencionalmente o no- una síntesis dialógica, sedimentarse como instituidos o emerger como instituyentes lo suficiente como para desplazar al instituido que se les presenta como oponente. Jorge Huergo (2011) recupera la noción de campo de Pierre Bordieu al explicar que

un campo es un ámbito de lucha; el capital cultural está distribuido inequitativamente entre los miembros de un campo. Quienes detentan el capital fundamentan en esa posesión el ejercicio de un poder simbólico. Por eso, el campo se define definiendo aquello que está en juego (‘enjeu’: como lo puesto en escena y como objeto de la lucha). Quienes ejercen poder simbólico, se arrogan derecho a producir significados y a validar reglas de juego.

Castoriadis nos invita a leer a las instituciones desde dos dimensiones. Por un lado, lo instituido, que definimos como una construcción de sentidos pensada hacia el interior de la conformación de las instituciones, que se nutren y sustentan en un pensamiento heredado. Lo instituido se presenta como sedimentario, clausurando la posibilidad de resignificación, con un valor de sentidos cerrado. Por otro, los instituyentes, que contienen el deseo de cambio hacia el futuro, aquellos sentidos que interpelan, modifican,

disputan luchas con los instituidos, nuevos imaginarios que tienen la potencia de construir un imaginario radical que transforme lo dado.

Entonces, si en un espacio en permanente transformación, se visualizan sentidos que organizan y establecen reglas del juego; hay un magma de significaciones hirviendo bajo la superficie a la espera de una grieta por donde filtrarse y emerger. Como profesionales en comunicación/educación transitamos las instituciones educativas con una mirada que excede nuestro rol docente de una asignatura específica con un grupo delimitado de estudiantes. Como señalaba anteriormente, con un ojo puesto en el aula, y otro puesto en la institución que le da contexto, nuestra formación nos invita a diagnosticar desde una dimensión comunicacional el entramado de prácticas que en ella suceden y en el que inevitablemente sucederá esa lucha de sentidos, entre lo sedimentario y los magmas que pugnan por florecer.

Daniel Prieto Castillo (1993) describe la intervención del comunicador en las instituciones educativas desde la articulación cultural de procesos de subjetivación; promoción de espacios de interlocución, relaciones interpersonales, coordinación de pequeños grupos, comunicación educativa: producción de relatos/narrativas institucionales, relato de experiencias institucionales significativas; relatos de narrativas autobiográficas, memorias institucionales; análisis y promoción modos de circulación de la información, de medios de comunicación intrainstitucional; articulación redes institucionales en el territorio, solo por mencionar algunos alcances de su intervención.

Complementando este enunciado de potenciales articuladores del comunicador/educador, María Belén Fernández, Silvia Sanguino y Mariela Cardozo (2010) enuncian que la realización de un análisis comunicacional deberá contemplar la mirada de lo evidente, la mirada de lo intangible y el compromiso ético político para transformar la realidad. En este sentido, continúan, la comunicación se presenta como una instancia articuladora desde la cual abordar y transformar las prácticas.

La pregunta que guía mi intervención en los espacios educativos donde trabajo, tanto como docente, como coordinadora o como extensionista, es cómo podría leerse toda esa lucha permanente de sentidos bajo una dimensión comunicacional, si no hay habilitada desde los espacios normativos la figura del gestor comunicacional.

En el marco de las transformaciones sufridas por las instituciones educativas en las últimas décadas, se instalan nuevas estrategias de gestión educativa referidas a la comunicación institucional, que ponen en evidencia la necesidad de un actor o espacio que amalgame sentidos y aporte al fortalecimiento de vínculos al interior

de la escuela y con la comunidad en la que se inserta (Fernández, Sanguino y Cardozo, 2010).

Dentro del marco normativo actual, el acceso a la educación se plantea en clave de ampliación de derechos. Pero para que esa ampliación de derechos pase de ser enunciativa a ser efectiva, requiere de nuevas configuraciones de los dispositivos institucionales. Con la obligatoriedad de la educación secundaria, la incorporación de nuevos sujetos sociales que antes no formaban parte de las instituciones y la formación docente, necesitan repensar la dinámica institucional.

El Reglamento de Instituciones Educativas, desde su última actualización en 2011, se presenta como permeable a futuras lecturas, como un documento inacabado, con la posibilidad latente a pensarse desde nuevas configuraciones. El presente reglamento, señalan Fernández, Artiguenave y Sanguino (2012)

como toda regulación política, constituye tan sólo la dimensión prescriptiva, en la cual se deberá analizar en el futuro los modos de regulación implícitos que la circulación, apropiación de la norma aportan a una nueva performatividad de la vida de las instituciones educativas. Desencadenar dichos procesos constituye un desafío del campo comunicación/educación, en tanto potencialidad transformadora de sus intervenciones, en la cual sus tradiciones estratégicas populares tiene mucho que aportar en la restitución de lo público (p. 10).

¿Es posible entonces pensar en construir lineamientos en materia de política pública que habiliten esta nueva figura?

Preguntas problema

En las instituciones educativas, las funciones y responsabilidades aparecen asignadas a actores y ámbitos específicos, tanto desde los marcos normativos como desde las culturas institucionales. Dentro de ese marco, puede observarse una vacancia en cuanto a la dimensión comunicacional que construyen transversalmente las instituciones. Esa omisión en sus enunciados ¿responde a cuestiones de perspectiva epistemológica, política, disciplinar desde donde se piensan las prácticas propias de la gestión educativa? ¿De qué modo la política educativa da cuenta de la dimensión comunicacional en el abordaje de las tensiones existentes en la gestión de las instituciones educativas a través de sus líneas estratégicas y respuestas institucionales?

¿Qué intersticios institucionales alojan las prácticas del comunicador/educador en la gestión comunicacional de las instituciones educativas?

¿De qué modo el Estado, a través del desarrollo de determinadas políticas públicas, ha reconocido e institucionalizado la práctica profesional de los diversos agentes de la educación para dar respuestas puntuales/específicas a emergentes sociales que en su momento no podían ser abordados por los perfiles profesionales reconocidos en el marco normativo? En clave de reconstrucción histórica de procesos de institucionalización.

¿De qué modo la política educativa podría reconocer el potencial profesional del comunicador/educador en la gestión de las instituciones educativas en pos de un proceso transformador y emancipador?

Referencias

- Artiguenave, D. (2017). *Construcción comunicacional de un espacio público educativo de memoria colectiva*. [Tesis de Maestría]. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Castoriadis, C. (1999). *La institución imaginaria de la sociedad*, Vol.2. Buenos Aires, Argentina: Tusquets.
- Dirección General de Cultura y Educación (2007). *Ley de Educación de la Provincia de Buenos Aires. Ley N° 13688*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Dirección General de Cultura y Educación.
- (2011). *Reglamento General de las Instituciones Educativas*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Dirección General de Cultura y Educación.
- Fernández, M. B. & Artiguenave, D. (2014). "Experiencias de inserción profesional de profesores en comunicación social en las instituciones educativas. Perfiles emergentes de intervención desde el campo comunicación/educación". En I Encuentro Internacional de Educación. Espacios de investigación y divulgación. Tandil, Buenos Aires, Argentina.
- Fernández, M. B. Artiguenave D., Cardozo, M.; Sanguino S. (2012). "Instituciones educativas: contextos y marcos institucionales". Congreso de Comunicación y Educación, "La comunicación/educación en tiempos de restitución de lo público". La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. 12 al 14 de septiembre de 2012.
- Fernández, M. B.; Sanguino, S. & Cardozo, M. (2010). "Consideraciones teórico metodológicas para el análisis de la comunicación en las instituciones educativas". En XIV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación Social. Investigación para el cambio social. Quilmes, Buenos Aires, Argentina.

Garay L. (2000). "Un concepto de institución e institucionalización" en *Algunos Conceptos para analizar instituciones educativas*. Córdoba, Centro de Investigación de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

Ministerio de Educación (2006). *Ley de Educación Nacional. Ley 26206*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación

Huergo, J. (2003). *Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales*. Resistencia, Chaco: Instituto de Cultura Popular.

Ledda M. A & Ullman A. L. (2016). *Equipos de Orientación Escolar: espacios emergentes para la gestión de la comunicación*. [Tesis de grado]. La Plata, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.

Prieto Castillo, D. (1993). *Planificación de la Comunicación Institucional Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador*. El Salvador.